Las Tres Características Sintácticas de *El Jarama*
por Sánchez Ferlosio

por Shunji ARIYOSHI

<Summary>

This paper, titled as "The Three Syntactic Characteristics of *El Jarama* written by Sánchez Ferlosio", intends to point out the following three syntactic characteristics, by which the colloquial flavor is given in his literary work.

In the first place, a pleonastic atonic pronoun *lo* is used with a sentential direct object, as shown in (1), while in the standard style it is superfluous, as shown in (2).

- (1) Ya *lo* sabes que los domingos Justina me hace falta aquí.
(p. 9)

'You already know that on Sundays I need Justine here.'

- (2) Ya sabes que los domingos Justina me hace falta aquí.

The sentence (1) is a so-called right-dislocated version of (2) in a generative transformational grammar, and the pronoun *lo* is a trace left by that rightward movement of the sentential noun in question. This construction is a very colloquial one, and is observed in other literary works written by other modern authors. And we have to notice also that this style is legitimate from the time of 13th century, as observed in *Poema de Mio Cid*, in works of Berceo, in *Diálogo de la Lengua* by Juan de Valdés, etc.

In the second place, the pleonastic use of *no* with other negative word or phrase is also found, as shown in (3).

- (3) ¿Pues tu *tampoco no* malmetas a nadie. (p. 52)
'Then, neither you induce anybody to do wicked things.'

This construction can rarely be seen in modern literary works.

But it was just the acceptable construction in Classical and in Middle Spanish. For example, see (4), which is one example in *Poema de Mio Cid*.

- (4) "que los descabeçemos *nada non ganaremos*, (*Cid*: 620)
'if we cut their heads, we will not gain anything'

And in the third, although used very little, the pleonastic use of atonic pronouns is observed, as shown in (5).

- (5) ?Ni se te pase por la imaginación que ahora *me* vaya a parecerme mal lo que siempre he tenido por bien hecho.
(p. 185)
'You cannot even imagine that now what I always have considered well done is going to seem to me bad.'

In this case, one of the atonic pronouns *me* is superfluous. Kany (1951: 126-127) reports that this repetitive use of pronouns is observed especially in Chilean colloquial or vulgar speech.

It has been generally said that *El Jarama* is written in a very colloquial or vulgar style, and we think that the three syntactic characteristics mentioned above play one of the important part in that point.

0. En este ensayo, veremos que en la obra *El Jarama*, escrita por Sánchez Ferlosio, se observan sobre todo las tres construcciones estilísticas que nos parece que le dan un sabor coloquial o vulgar. Las tres tienen un punto común: alguna palabra se usa pleonásticamente y es superflua en la lengua estándar. En lo siguiente, vamos a considerar si son particularidades exclusivas de esa obra, y también las veremos en la perspectiva histórica y geográfica.

1. En primer lugar, se encuentra el uso pleonástico del pro-

nombre átono *lo* con la oración subordinada de complemento directo.

- (1) Ya *lo* sabe que los domingos Justina me hace falta aquí.
(p. 9)
- (2) Ya *lo* creo que a cualquiera le hace avío una gallina ponedora, según y conforme se ha puesto el artículo huevos hoy en día.
(p. 135)
- (3) De antemano ya *lo* sé yo que ha de ser cosa buena, pero *almíbar*, como todo lo que usted cría en ese huerto.
(p. 146)
- (4) *Lo* has de ver que en setiembre viene a Madrid esta ma-
quineta.
(p. 181)
- (5) Yo por mi parte ya *lo* he dicho lo que tenía que decir.
(p. 189)
- (6) He dicho y *lo* repito que el que no se consuela es porque
no quiere, ...
(p. 196)
- (7) Ya *lo* siento, hombre, que os vayáis tan temprano, pero
si está cansada será lo mejor.
(p. 207)
- (8) ¹*No vaya usted a creer que por falta de ganas, que pu-
diendo ya *lo* creo que me animaría encantado.
(p. 222)
- (9) Ya, ya *lo* sé que tú no concibes más que chaladuras en
esta cabecita.
(p. 236)
- (10) Pues ya *lo* creo que el dinero puede darla.
(p. 255)
- (11) A menudo ellas mismas no *lo* saben por qué ni para cuándo
te guardan una cosa, como esto del arroz.
(p. 267)
- (12) ²*; pues nada, lo ven tan somero, lo ven que no los cubre
ni la mitad que una piscina, ...
(p. 321)
- (13) Ya puedo yo saberlo fijo, que no falla que conteste:
(p. 350)

(14) Ya lo sé de otras veces *que lo he tenido que hacer*.
(p. 350)

(15) - A éste - terciaba Lucio -, ya lo sé yo *lo que le pasa esta noche*.
(p. 360)

(16) Ya lo veo *que a mi padre lo tiene avasallado*.
(p. 363)

Hay 16 ejemplos en total, y la marca que encabeza cada oración quiere decir el juicio de aceptabilidad de mi informante: si no hay señal, indica que esa oración es perfectamente aceptable; el signo de interrogación significa que suena un poco rara aunque se puede usar; y el asterisco quiere decir que es una oración no-gramatical y no-aceptable. Se puede decir que, en general, son más aceptables las oraciones que carecen del pronombre pleonástico *lo*. De modo que, por ejemplo, en cuanto a (3) y (4), las oraciones correspondientes a ellas, (17) y (18) son mejores.

(17) De antemano ya sé yo que ha de saber cosa buena, pero almíbar, como todo lo que usted cría en ese huerto.

(18) Has de ver que en setiembre viene a Madrid esta maquineta.

Al contrario, mi informante dice que si a (2) y (11) les quitamos el *lo*, resultarían no-aceptables, como se ve en (19) y (20).

³
(19) *Ya creo que a cualquiera le hace avío una gallina ponedora, según y conforme se ha puesto el artículo huevos hoy en día.

(20) *A menudo ellas mismas no saben por qué ni para cuándo te guardan una cosa, como esto de arroz.

En cuanto a (2), comparemos con (10), en la que se usa la misma frase "ya lo creo", y puede carecer del pronombre como (21).

(21) Pues ya creo que el dinero puede darla.

Pero en comparación con (10), la frase "ya lo creo" en (2) se

puede decir que tiene el mismo sentido que "por supuesto" y se usa en conjunto como una expresión idiomática. Por tanto, no se puede eliminar dicho pronombre. En cuanto a por qué (20) no es una oración correcta, no puedo explicar bien ahora.

Vamos a ver los verbos que se emplean con ese pronombre. El verbo *saber* se halla 5 veces, *creer* 3, y *ver* 3, que son los verbos representativos que requieren el modo indicativo en sus oraciones subordinadas. Y nótese que se halla también el verbo *sentir* como en (7), en la que está usado el modo subjuntivo.

En una teoría de gramática generativa transformacional, las oraciones de (1) a (16) se consideran que son las derivadas con la aplicación de la regla llamada "Chomsky right copying rule", Copia derecha chomskiana, que se especificará como una regla facultativa.

(22) Copia derecha chomskiana (facultativa)

DE: ⁴	X	SN	Y	
	1	2	3	→
CE:	1	2	3	# 2

Elegimos (4) como un ejemplo. La estructura remota⁵ de (4) será (23).

(23)

Aplicada la regla (22), (23) se convertirá en (24).

(24)

A esta estructura se aplicará la regla de Pronominalización izquierda. (Véase D'Introno (1979:80)). Entonces, aparecerá en la estructura superficial como *lo* la oración substantiva que está abajo, y después se colocará delante del verbo auxiliar *has*.

En lo que concierne a (5) y (15), se puede decir que no son las oraciones subordinadas propiamente dichas, ya que están encabezadas por "lo que", donde "lo" es la marca de sustantivo.

Y esta construcción pleonástica nos parece que da énfasis a la oración subordinada en cuestión, y se encuentra también en las obras de Cela y Delibes.

- (25) - *¿Lo* ve usted, hombre, *lo* ve usted *qué poco* trabajo cuesta tener educación? (Cela. *La Colmena*: 60)
- (26) Al entrar notó que le dolían un poco las sienes; notó también, o se *lo* figuró, *que a* doña Rosa *le temblaba un destellito de lascivia en el bigote*. (ibíd. 74)
- (27) - Déjelo usted, señor Celestino, *que el pobre lo que está es pasando las de Caín*. (ibíd. 128)
- (28) *Lo* va usted a ver por sus propios ojos *cómo no son cosas mías, cómo es una gran verdad*. (ibíd. 134)
- (29) - ¡Ya *lo* creo *que me gusta*! (ibíd. 273)
- (30) Creía, en fin, y así se *lo* dije a Vergés entonces, *que estas cosas pueden encerrar interés tratándose de un genio universalmente reconocido (Einstein, Picasso, Chaplin), ...* (Delibes, *Un Año de Mi Vida*: 9)

Y también tenemos que notar que esta construcción data del siglo 13, como se confirma en *Poema de Mio Cid*, y pervive hasta nuestros días.

- (31) "bien lo sabemos que él algo gañó, (Cid: 124)
(32) "Sed buenos mensageros e rruégovoslo yo
"que ge lo digades al buen Campeador: (ibíd. 1903-1904)

En cuanto a esta construcción en *Cid*, véase también Takagaki (1978: 235-241).

- (33) "Si fer no lo quisiere o demostrare saña,
"allí lo entendremos que trae mala maña."
(Berceo. Silos: 96 c-d)
(34) quísolo Dios que fueses electo en abad,
el elector en ello non erró de verdad.
(ibíd. 258 c-d)
(35) Ca dizlo el tu pulso, que es buen conplido,
(Berceo. Milágros: 125 d)
(36) Nunqua lo entendieron do cadió, o do non:
(ibíd. 349 c)
(37) Si tú lo otorgares que esto es derecho,
(Libro de Alexandre: 369 a)
(38) ca él non lo sabié que muerto lo havién.
(ibíd. 1747 d)
(39) quantos en valde pas[s]an nunca los cobrraremos,
amigos, byen lo vedes que mal seso fazemos»
(Poema de Fernán González: 354 c-d)
(40) El grran[d] rrey afrycano oyera lo dezir que nul omne al
que nul omne al conde sel' podia guarыр,
(ibíd. 537 a-b)
(41) Al fin no lo negamos que los españoles tenéis excelencia
en semejantes cosas. (Valdés. Diálogo de la Lengua: 135)
(42) Pero, no se lo neguemos, que mucho ha ilustrado la len-
gua castellana. (ibíd. 162)

Pues, desde el punto de vista histórico, este uso pleonástico de *lo* tiene un arraigo, aunque no se observa frecuentemente en las obras literarias.

2. En segundo lugar, hallamos 11 casos en los que se usa el pleonástico *no* con la palabra o frase negativa, como se ve abajo.

- (43) ?Pues yo *tampoco no* te creas que habré ido más de un par de veces o tres. (p. 34)
- (44) *7; bueno pues ése, y me viene y me dice que hablaban tres o cuatro si me van a formar el boicot, para que ya *nunca nadie no* venga jamás a arreglarse a mi casa, ... (p. 37)
- (45) ?Pues tú *tampoco no* malmetas a nadie. (p. 52)
- (46) *Pues gracia *ninguna no* me hace, y sin embargo subo. (p. 74)
- (47) *Ya sabemos que el vino es la base de la existencia, pero esto *tampoco no* hace daño a nadie. (p. 94)
- (48) *Eso que vayan a tener más libertades que nosotras es una cosa que *tampoco no* le veo la explicación. (p. 125)
- (49) *Ni descansar por la noche *no* me deja, cada vez que me pongo a acordarme del día en que la diligencia esa termine de descomponerse por completo. (p. 165)
- (50) *Eso *tampoco no* quiere decir nada - (p. 299)
- (51) *A mí gracia *ninguna no* me han hecho, se lo puedo jurar. (p. 319)
- (52) Ah, pero eso *tampoco no* quita para que no se anime usted a venir por aquí con sus amistades cualquier día de fiesta ... (p. 332)
- (53) *Conque es marchando, y *tampoco no* hay más remedio que ajustarse al trote del Balilla. (p. 349)

En cuanto a estas oraciones, mi informante juzga que no son aceptables excepto (43), (45) y (52), y que si se elimina el *no*, todas las oraciones llegan a ser aceptables.

Esta construcción pleonástica se encuentra también en una obra de Carlos Fuentes.

- (54) Hay que ser alguien para poder ser otro. *Ninguno no* puede, además, ser otro. Creo.
(C. Fuentes. *Cambio de Piel*: 183)

De modo que se halla en las obras de España y la América Lati-

na, aunque no es frecuente.

Sin embargo, sólo dicha construcción era legítima en el español medieval hasta el siglo XVII, porque aún en las obras de Cervantes se observa.

(55) de *ninguna* parte que sea *non* les vinié pan;
(*Cid*: 1175)

(56) "que *nada non* mancará por los del Campeador.
(*ibíd.* 3564)

En cuanto a la construcción negativa de *Poema de Mío Cid*, véase por ejemplo Ariyoshi (1978).

(57) non demos a entender que *ninguna* quexunbre *non* áuemos del,
(*Primera Crónica General de España*: 929)

(58) ca, *ninguno non* osava dezir que non vevé el paño.
(*El Conde Lucanor*: Enxiemplo XXXII)

(59) , *nadie no* me quiere. (*La Celestina*: Acto Noveno)

(60) , *jamás tan* avariento *ni* mezquino hombre no vi,
(*Lazarillo de Tormes*: Tratado Primero)

(61) , *ni* Sancho *no* osaba tocar a los manjares que delante tenía,
(*Don Quijote*: II, 59)

Por tanto, la negación pleonástica perdura modestamente en el lenguaje coloquial o vulgar.

Hadlich (1971: 114) especifica la regla de Elisión de *no* como (62), aunque sin ninguna consideración histórica.

(62) Elisión de *no* (obligatoria)

DE:	X	[+ neg]	Y	no	Verbo	Z
	1	2	3	4	5	6 →
CE:	1	2	3	∅	5	6

El español moderno tiene esta regla como el portugués y el italiano,⁸ mientras en algún estilo vulgar no la tiene, lo que sería una clase de simplificación, y desde otro punto de vista se emplea la construcción pleonástica para dar énfasis a la nega-

ción.

3. Y en tercer lugar, en *El Jarama* se ven algunas oraciones en las que están usados pronombres átonos pleonásticos, como se muestran abajo.

(63) *Un cementerio *se* debe respetarse, ... (p. 154)

(64) *A ti no se *te* podrá decirte nada de que te sientes un poquito a jugar al dominó, supongo, porque tendrás tus compromisos inevitables. (p. 160)

(65) ?Ni se te pase por la imaginación que ahora *me* vaya a parcerme mal lo que siempre he tenido por bien hecho.
(p. 185)

(66) ?; y no me hagas hablar ya más, que *me* encorajina armarme estos bollos cuando quiero explicar una cosa.
(p. 275)

En (63), el *se* pasivo o impersonal es expresado dos veces. Así que si se elimina uno de los dos, resulta perfectamente aceptable.

(67) a. Un cementerio *se* debe respetar.

b. Un cementerio debe respetarse.

En (64), en el que la frase *a ti* está dislocalizada a la izquierda, sólo el segundo *te* puede eliminarse, como se ve abajo.

(68) a. ?A ti no se *te* podrá decir nada de que te sientes un poquito a jugar al dominó, supongo, porque tendrás tus compromisos inevitables.

b. *A ti no se podrá decirte nada de que te sientes un poquito a jugar al dominó, supongo, porque tendrás tus compromisos inevitables.

Nos parece que (68b) no es aceptable porque los dos pronombres átonos *se* y *te* están colocados separadamente.

En cuanto a (65), cualquiera de los dos *me* puede eliminarse, mientras en lo que se refiere a (66), sólo el segundo *me* puede suprimirse.

- (69) a. Ni se te pase por la imaginación que ahora *me* vaya a parecer mal lo que siempre he tenido por bien hecho.
 b. Ni se te pase por la imaginación que ahora vaya a parecer*me* mal lo que siempre he tenido por bien hecho.
- (70) a. ; y no me hagas hablar ya más, que *me* encorajina armar estos bollos cuando quiero explicar una cosa.
 b. *??*; y no me hagas hablar ya más, que encorajina armar*me* estos bollos cuando quiero explicar una cosa.

El verbo *encorajinar* debe llevar consigo un pronombre reflexivo al lado.

Acerca de (63), (64), y (65), se puede decir que el pronombre en cuestión deja su huella después de subir arriba en una teoría de la gramática generativa transformacional. Por ejemplo, la estructura remota de (63) sería (71).

(71)

Esta estructura puede aparecer como (67b), pero si se aplica la regla de "Copia de clíticos", (71) se cambiará en (72).

(72)

Si no se aplica ninguna regla transformacional de movimiento o

de elisión, (63) aparecerá en la estructura superficial. Y si se aplica la regla de "Elisión de huellas de clíticos", que elimina los clíticos idénticos que están sentados abajo, entonces se deriva (67a), que es la más aceptable.

Como todavía nadie ha expuesto dicha regla, quisiéramos especificarla como sigue:

(73) Elisión de huellas de clíticos (obligatoria)

DE:	X	clítico	Verbo	Y	Verbo	<div style="border: 1px solid black; padding: 2px; display: inline-block;">clítico + huella</div>	Z	
	1	2	3	4	5	6	7	→
CE:	1	2	3	4	5	∅	7	

Condición: Los dos clíticos de 2 y de 6 deben ser idénticos.

El caso de (70a) es la extensión de la aplicación de la regla (73) con desprecio de la condición de que el segundo clítico debe tener el rasgo [+ huella], como se expresa en (73), y lo especificamos así.

(74) Elisión de los clíticos idénticos (facultativa)

DE:	X	clítico	Verbo	Y	Verbo	clítico	Z	
	1	2	3	4	5	6	7	→
CE:	1	2	3	4	5	∅	7	

Condición: Los dos clíticos de 2 y de 6 deben ser idénticos.

Y esta regla de elisión explica las siguientes parejas de oraciones.⁹

(75) a. *Me harás incomodarme.*

b. *?Me harás incomodar.*

(76) a. *Ayúdame a vestirme.*

b. *Ayúdame a vestir.*

Acerca de la construcción pleonástica, Kany (1951: 126-27) informa de que en el lenguaje coloquial o vulgar de Chile se encuentran las siguientes oraciones.

(77) ¿pa qué *te* voy a mentite? (Romanángel, p. 89)

(78) -¿Otra vez *se lo* voy a dáselo?

(Rojas Gallardo, *Aventuras 2a serie*, p. 9)

Dice que la repetición del clítico produce un efecto cómico o afectivo. Nos parece que casi lo mismo se puede decir del español de la Península Ibérica.

Mi informante considera que las dos siguientes oraciones no son aceptables, como se cree generalmente.

(79) a. *Este problema *se lo* puedes explicárselo.

b. *A aquella chica *la* quiero conocerla.

Y se debe decir como sigue.

(80) a. Este problema *se lo* puedes explicar.

a'. Este problema puedes explicárselo.

b. A aquella chica *la* quiero conocer.

b'. A aquella chica quiero conocerla.

4. Conclusión

Hemos visto que se encuentran las tres construcciones características que juegan una parte para destacar un sabor familiar, vulgar o afectivo en la obra *El Jarama* escrita por Sánchez Ferlosio.

Las primeras dos construcciones pleonásticas datan del español clásico, lo que nos impresiona mucho. Porque es un fenómeno lingüístico que perdura pancrónicamente, aunque se usa en el ambiente coloquial y afectivo, que es una fuente viva que nunca se ha agotado.

La última construcción pleonástica se halla en España y en Chile por lo menos, y Sánchez Ferlosio la usa audazmente en su

obra, aunque tiene menor aceptabilidad que las otras dos construcciones de las que hemos tratado.

El problema del estilo de una lengua es delicado y difícilísimo, y aquí nos hemos limitado a las tres características sintácticas destacadas de la obra de un escritor. De modo que éste es sólo un ensayito de una obra literaria desde el punto de vista puramente lingüístico o sintáctico. Y creo que esta clase de aproximación a esta obra concreta es un paso hacia el estudio del estilo en la Lengua Española.

(junio, 1981)

NOTAS

*Quisiera expresarle mi gratitud al Sr. Benigno Castilla (natural de la provincia de Burgos), quien me ha ayudado amablemente como informante. Los errores que se encuentren son míos, por supuesto.

¹Mi informante me contesta que resultará aceptable, si se cambia la puntuación como sigue:

(i) No vaya usted a creer que por falta de ganas; que, pudiendo, ya lo creo que me animaría encantado.

²Mi informante dice que si se suprimiera el segundo "lo ven", sería más aceptable.

³La oración (19) es aceptable, pero tiene un sentido distinto de (2), y según mi informante, la frase "como esto de arroz" debe expresarse como "como ésta de arroz".

⁴DE, CE, y SN quieren decir Descripción Estructural, Cambio Estructural, y Sintagma Nominal, respectivamente.

⁵La estructura remota no es la profunda (o inicial) ni la superficial, y se supone que está entre las dos estructuras. De modo que es una estructura intermedia.

⁶O (Oración), SV (Sintagma Verbal), V (Verbo), y N (Nombre).

⁷Mi informante me dice que la parte anterior a la frase "para que ...", le suena muy rara y rebuscada, y también la repetición de las negativas como *nunca* y *jamás*.

⁸Citamos aquí un ejemplo del portugués (i), y uno del italiano (ii).

(i) Ninguém (*não) sabe nada. 'Nadie sabe nada.'

(ii) Nulla (*non) è impossibile. 'Nada es imposible.'

Al contrario, las otras lenguas románicas como el francés, el catalán y el rumano deben llevar la partícula negativa de una manera pleonástica, como se citan abajo respectivamente.

(iii) *Personne ne* le sait. 'Nadie lo sabe.'

(iv) Creia que protestarien, però *ningú no* va dir res.
'Creía que protestarían, pero nadie va a decir nada.'

(v) *Nimeni nu ştie* nimic. 'Nadie sabe nada.'

⁹Pero claro que hay alguna restricción para que se elimine, como muestran las siguientes parejas de oraciones.

(i) a. *Me* obligarás a incomodarme.

b. **Me* obligarás a incomodar.

(ii) a. Déjeme divertirme.

b. ??Déjeme divertir.

(iii) a. *Me* vi obligado a levantarme temprano.

b. **Me* vi obligado a levantar temprano.

(iv) a. *Me* vi obligado a arrepentirme de eso.

b. **Me* vi obligado a arrepentir de eso.

Quizás nos interesa averiguar qué restricción hay, y lo dejamos para el estudio futuro.

TEXTOS

Sánchez Ferlosio, Rafael. *El Jarama*, Barcelona, Ediciones Des-

- tino, 1975.
- Cela, Camilo José. *La Colmena*, Barcelona, Editorial Noguer, 1978.
- Delibes, Miguel. *Un Año de Mi Vida*, Barcelona, Ediciones Destino, 1979.
- Fuentes, Carlos. *Cambio de Piel*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1974.
- Anónimo. *Poema de Mio Cid: Edición, Introducción y Notas de Ian Michael*, Madrid, Castalia, 1978.
- Berceo, Gonzalo de. *Vida de Santo Domingo de Silos: Edición, Introducción y Notas de Teresa Labarta de Chaves*, Madrid, Castalia, 1972.
- Berceo, Gonzalo de. *Milágros de Nuestra Señora*, Madrid, Espasa-Calpe, 1978.
- Anónimo. *Primera Crónica General de España: Editada por Ramón Menéndez Pidal con un Estudio de Diego Catalán*, Madrid, Editorial Gredos, 1977.
- Anónimo. *Poema de Fernán Gonzáles: Edición, Introducción y Notas de Alonso Zamora Vicente*, Madrid, Espasa-Calpe, 1978.
- Anónimo. *Libro de Alexandre: Edición Preparada por Jesús Cañas Murillo*, Madrid, Editoria Nacional, 1978.
- Juan Ruiz. *Libro de Buen Amor: Edición Crítica de Joan Corominas*, Madrid, Editorial Gredos, 1973.
- Rojas, Fernando de. *La Celestina: Prólogo de Manuel de Ezcureña con una Cronología y Dos Glosarios*, México, Editorial Porrúa, 1972.
- Don Juan Manuel. *El Conde Lucanor: Edición, Introducción y Notas de José Manuel Blecua*, Madrid, Castalia, 1971.
- Valdés, Juan de. *Diálogo de la Lengua: Edición, Introducción y Notas de Juan M. Lope Blanch*, Madrid, Castalia, 1969.
- Anónimo. *La Vida de Lazarillo de Tormes y de sus Fortunas y Adversidades: Edición, Introducción y Notas de Alberto*

Blecua, Madrid, Castalia, 1972.

OBRAS Y ARTICULOS CONSULTADOS

- Ariyoshi, Shunji. "The Distribution of the Negatives in *Poema de Mio Cid*", Kumamoto, *Kumamoto Tandai Ronshu*, Vol. 58, 1978, págs. 119-143.
- D'Introno, Francesco. *Sintaxis Transformacional de Español*, Madrid, Cátedra, 1979.
- García de Diego, Vicente. *Gramática Histórica Española. Tercera Edición Corregida*, Madrid, Editorial Gredos, 1970.
- Hadlich, Roger L. *A Transformational Grammar of Spanish*, Englewood Cliffs, N. J., Prentice-Hall, 1971. (Traducción Española: *Gramática Transformativa del Español*, Madrid, Editorial Gredos, 1973).
- Kany, Charles E. *American-Spanish Syntax*, Chicago, The University of Chicago Press, 1951.
- Martínez Amador, Emilio M. *Diccionario Gramatical y de Dudas del Idioma*, Barcelona, Editorial Ramón Sopena, 1953.
- Takagaki, Toshihiro. "Notes on Complement Structures in *El Poema de Mio Cid*", Hirakata, *Lingüística Hispánica*, Vol. 1, 1978, págs. 226-244.